

NUEVAS EVIDENCIAS DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE PACOPAMPA, EN LA SIERRA NORTE DEL PERÚ

*Yuji Seki,^a Juan Pablo Villanueva,^b Masato Sakai,^c Diana Alemán,^d Mauro Ordóñez,^e
Walter Tosso,^f Araceli Espinoza,^g Kinya Inokuchi^h y Daniel Moralesⁱ*

Resumen

En este artículo se presentan los avances del Proyecto Arqueológico Pacopampa, organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el National Museum of Ethnology de Osaka, Japón. El principal logro de este proyecto, que investiga en el sitio del mismo nombre desde 2005, es la verificación cronológica del asentamiento —caracterizada por la presencia de dos fases propuestas por anteriores investigadores— sobre la base de fechados radiocarbónicos y la correlación estratigráfica de sus componentes arquitectónicos. Aunque no se conoce la configuración arquitectónica en su integridad, se ha podido determinar que el centro ceremonial fue edificado en la fase Pacopampa I (c. 1200-900 a.C. [calib.]), y que fue totalmente remodelado en la fase Pacopampa II (c. 900-500 a.C. [calib.]), a la que corresponden casi todas las estructuras visibles en la superficie. Esta reconfiguración podría haber respondido a un cambio en el manejo del poder en el sitio. Además, se ha reportado una tercera fase de ocupación (Pacopampa III, c. 500-1 a.C. [calib.]), anterior a su abandono total, el que es evidente al observar el sello ritual de la Plaza Cuadrangular Hundida de la tercera plataforma en la última fase, que corresponde a la cultura Cajamarca, es decir, ya en el Periodo Intermedio Temprano.

Palabras clave: Pacopampa, Periodo Formativo, cronología, secuencia arquitectónica, poder

^a National Museum of Ethnology.

Dirección postal: Senri Expo Park 10-1, Suita, Osaka, Japón.

Correo electrónico: sekito@idc.minpaku.ac.jp

^b Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dirección postal: av. Venezuela s.n.º, Ciudad Universitaria, Lima 01, Perú.

Correo electrónico: juanpablovh@hotmail.com

^c Yamagata University, Faculty of Literature and Social Sciences.

Dirección postal: Koshirakawacho 1-4-12, Yamagata-shi, Yamagata, Japón.

Correo electrónico: sakai@human.kj.yamagata-u.ac.jp

^d Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dirección postal: av. Venezuela s.n.º, Ciudad Universitaria, Lima 01, Perú.

Correo electrónico: diana_aleman85@hotmail.com

^e Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dirección postal: av. Venezuela s.n.º, Ciudad Universitaria, Lima 01, Perú.

Correo electrónico: mauro.alberto@gmail.com

^f Museo Amano.

Dirección postal: calle Retiro 160, Lima 18, Perú.

Correo electrónico: wtosso@yahoo.es

^g Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dirección postal: av. Venezuela s.n.º, Ciudad Universitaria, Lima 01, Perú.

Correo electrónico: daraceli28@hotmail.com

^h Saitama University, Faculty of Liberal Arts.

Dirección postal: Shimo-okubo 255, Sakura-ku, Saitama-shi, Saitama-ken, Japón.

Correo electrónico: inokuchi@mail.saitama-u.ac.jp

ⁱ Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dirección postal: av. Venezuela s.n.º, Ciudad Universitaria, Lima 01, Perú.

Correo electrónico: dmorales13@hotmail.com

Abstract

NEW EVIDENCE UNEARTHED FROM THE PACOPAMPA ARCHAEOLOGICAL SITE IN THE NORTH HIGHLANDS OF PERÚ

In this article, we present data recently recovered from excavations at the Pacopampa archaeological site, carried out by the Pacopampa Archaeological Project, the National University of San Marcos, Perú, and the National Museum of Ethnology, Japan. The principal objective of this project is to reconfirm the chronology of the site, which is characterized by two phases previously developed by Peruvian archaeologists using radiocarbon data and their relation to architectural components. Although not all of the site's architectural design is known, there is evidence to suggest that the ceremonial center at the site was established during the Pacopampa I phase (cal BC 1200-800), and was completely modified during the Pacopampa II phase (cal BC 800-500). The architecture presently observed from the surface of the site generally belongs to the last phase. The architectural changes at the site reflect a shift in power manipulated by leaders. Moreover, we have discovered a later occupation at the site, Pacopampa III phase (cal BC 500-1), which dates just before the abandonment of the Sunken Court located on the uppermost platform. The Sunken Court was sealed ritually in the last phase by the Cajamarca Culture during the Early Intermediate Period.

Keywords: Pacopampa, Formative Period, chronology, architectural sequence, power

1. Introducción

El Proyecto Arqueológico Pacopampa se constituyó gracias a un convenio firmado entre la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el National Museum of Ethnology de Japón en 2005. Los objetivos de las investigaciones en el lugar son caracterizar a la sociedad establecida allí durante el Periodo Formativo, entender el proceso de su desarrollo social e interpretar su transformación desde una sociedad de organización preestatal a una más compleja en la que se configura el Estado y se establece la relación de poder de los líderes y las autoridades, quienes lograron, con éxito, dar continuidad a un sistema de ordenamiento social (puesto y rango), y las formas de distribución de la producción (obtención de materiales excedentes) entre la población que sustentaba el sistema. Se pretende aquí una aproximación a esta problemática mediante los resultados de las excavaciones y los análisis de los materiales culturales y naturales recuperados.

2. El centro ceremonial de Pacopampa

El sitio arqueológico de Pacopampa se localiza en el centro poblado de San Pedro de Pacopampa, distrito de Querocoto, provincia de Chota, en el departamento de Cajamarca, a 2500 metros sobre el nivel del mar, en la vertiente oriental de la cordillera occidental de los Andes (Figs. 1, 2). Se ubica en la margen izquierda del río Chotano, uno de los afluentes del río Marañón. Ecológicamente, pertenece a la zona denominada quechua, la que presenta un clima templado propicio para la agricultura de racacha, maíz, fríjol, calabaza, yacón y papa (Rosas y Shady 1974: 9).

Alrededor del complejo hay una serie de montículos artificiales, al parecer relacionados entre sí, denominados La Capilla, El Mirador y La Laguna. Por lo tanto, cuando se utilice la expresión «centro ceremonial de Pacopampa» se estará comprendiendo en ella un área amplia que incluye dichas elevaciones. El edificio principal de Pacopampa está conformado por tres grandes plataformas a desnivel que ascienden sobre una colina rocosa. Las estructuras principales, que son las que mejor se conservan, se encuentran en la Tercera Plataforma —es decir, la plataforma superior—, en la que se localiza una plaza cuadrangular hundida rodeada por tres plataformas laterales en sus lados oeste, sur y norte. Es notoria, además, la presencia de un montículo circular en el extremo oeste de la plataforma. La Segunda Plataforma también cuenta con una plaza cuadrangular hundida —de mayor dimensión que la ubicada en la Tercera Plataforma—, que dispone de una escalera de acceso al oeste.

3. Investigaciones arqueológicas realizadas en Pacopampa

La primera expedición arqueológica al sitio de Pacopampa fue organizada en 1939 por el arqueólogo Rafael Larco Hoyle, quien recolectó vasijas de cerámica, objetos de hueso y piedras labradas, algunos de

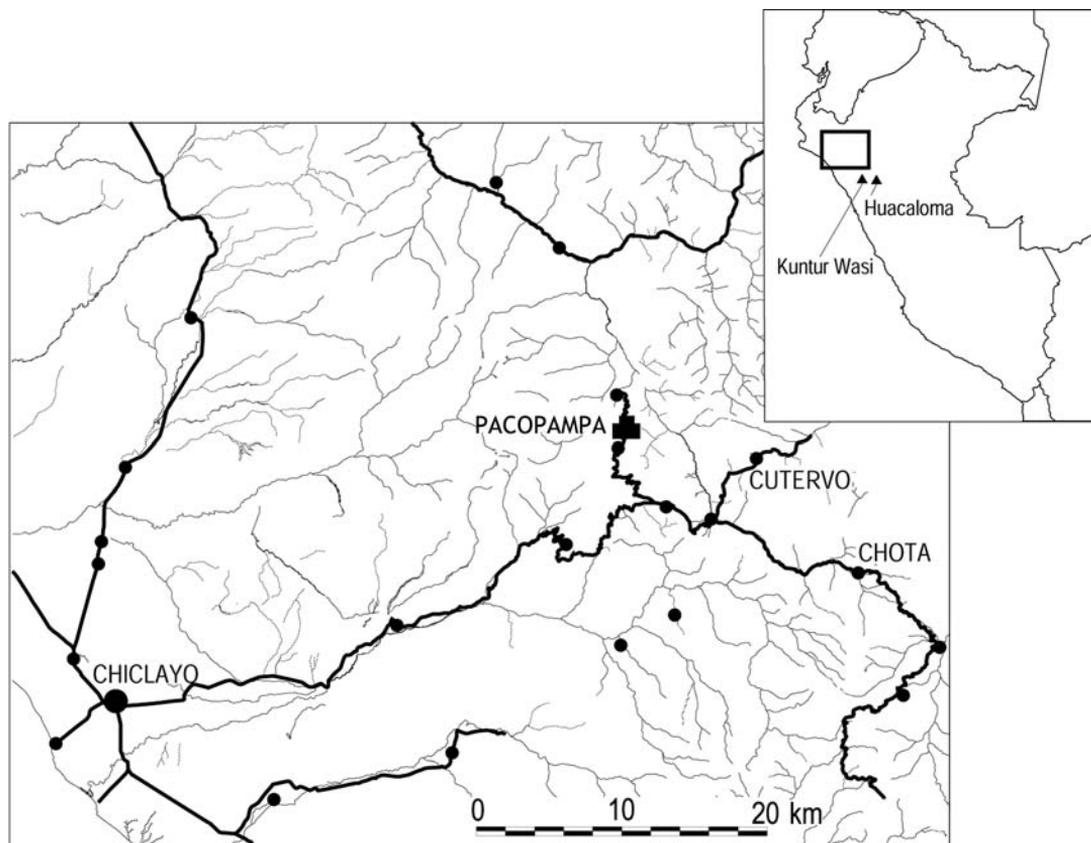


Fig. 1. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Pacopampa (elaboración del dibujo: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

ellos descubiertos por los lugareños en las chacras de los alrededores. Los monolitos recuperados se encuentran en el Museo Larco Herrera de Lima, salvo uno con forma de felino que se ubica en la plaza del poblado de San Pedro de Pacopampa. En 1966, el doctor Pablo Macera, quien fuera director del Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, visitó el complejo y decidió empezar las investigaciones arqueológicas con fondos de esa casa de estudios; luego, invitó a los arqueólogos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, lo que dio inicio a un programa de investigaciones en el complejo y su entorno. Fue en este contexto en el que varios estudiosos realizaron excavaciones tanto en el sitio (Rosas y Shady 1970, 1974; Fung 1976; Morales 1980, 1998) como en yacimientos cercanos (Flores 1975; Kaulicke 1975, 1981; Santillana 1977). Estos trabajos comenzaron a esclarecer la cronología del complejo, aunque, debido a la escala de las investigaciones, solo se pudo plantear, tentativamente, las respectivas asociaciones arquitectónicas.

Las secuencias cronológicas presentadas por los investigadores anteriores pueden dividirse en dos o tres fases. Dentro del complejo, H. Rosas y R. Shady (1970) propusieron una secuencia compuesta por las fases Pacopampa-Pacopampa (1200 a.C.-800 a.C.) y Pacopampa-Chavín (800 a.C.-?). Por su parte, R. Fung (1976) excavó dos unidades pequeñas en la Tercera Plataforma, y obtuvo una secuencia estilística de cerámica de seis fases que correspondería a un periodo de ocupación del sitio. Fuera de Pacopampa, P. Kaulicke (1975, 1981) realizó excavaciones en el complejo de Pandanche, las que le permitieron descubrir una fase anterior a las dos propuestas por H. Rosas y R. Shady. Esta fue denominada Pandanche A y corresponde a la más antigua del Periodo Formativo en la zona. Posteriormente, D. Morales (1980, 1998), por medio de la integración de estos datos, propuso una secuencia de tres fases: Pacopampa Inicial, Pacopampa Apogeo y Pacopampa Expansivo (Fig. 3).



Fig. 2. Vista general del sitio de Pacopampa (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

Desde que el Proyecto Arqueológico Pacopampa inició sus investigaciones en 2005 se concentró en la Tercera Plataforma, en donde se encontraron evidencias arquitectónicas en superficie (Tosso 2005; Seki y Tosso 2006, 2007; Seki y Morales 2009). Si bien aún no se han alcanzado todos los objetivos planteados en la investigación, en este trabajo se presentan algunos datos recuperados que han contribuido a un mayor entendimiento de ciertas problemáticas, como la cronología y la configuración arquitectónica y funcional asociada al desarrollo histórico del monumento. Los sectores intervenidos por medio de excavaciones son los siguientes (Fig. 4):

- a) Sector A: área comprendida entre el muro del frontis de la Tercera Plataforma y el muro este de la plaza cuadrangular hundida.
- b) Sector B: superficie que corresponde a la plaza cuadrangular hundida y las plataformas Sur y Norte que la rodean. Se ha excavado durante cuatro temporadas (2005-2008).
- c) Sector C: zona entre el muro oeste de la plaza cuadrangular hundida y el inicio del talud del Edificio Circular o Montículo G (Morales 1998). Este sector comprende la Plataforma Principal y la Plataforma Oeste.
- d) Sector D: espacio que incluye el Edificio Circular o Montículo G, y su entorno al sur y al norte.
- e) Sector E: área en declive entre el muro oeste de la plaza cuadrangular hundida de la Segunda Plataforma y el muro del frontis este de la Tercera Plataforma.

| | PACOPAMPA | | | | | HUACALOMA | KUNTUR WASI |
|-----------|---------------------|-------------|----------------------------------|-----------|-----------------|--------------------|-------------|
| | Rosas y Shady | Fung Pineda | Kaulicke | Morales | UNMSM-NME | | |
| 50 a.C. | | | | | Cajamarca | | |
| 200 a.C. | | D | | | | Layzón | Sotera |
| 500 a.C. | | C | | | Pacopampa III ? | EL | Copa |
| 800 a.C. | Pacopampa Chavín | | Pandanche C | Expansiva | Pacopampa II | Huacaloma Tardío | Kuntur Wasi |
| 1000 a.C. | Pacopampa Pacopampa | A, B | Pandanche B | Apogeo | Pacopampa I | | Ídolo |
| 1200 a.C. | | | | Inicial | Pandanche | Huacaloma Temprano | |
| 1500 a.C. | | | Pandanche A Precerámico Final | | | | |

Fig. 3. Secuencia cronológica de Pacopampa y otros sitios de la sierra norte (elaboración del cuadro: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

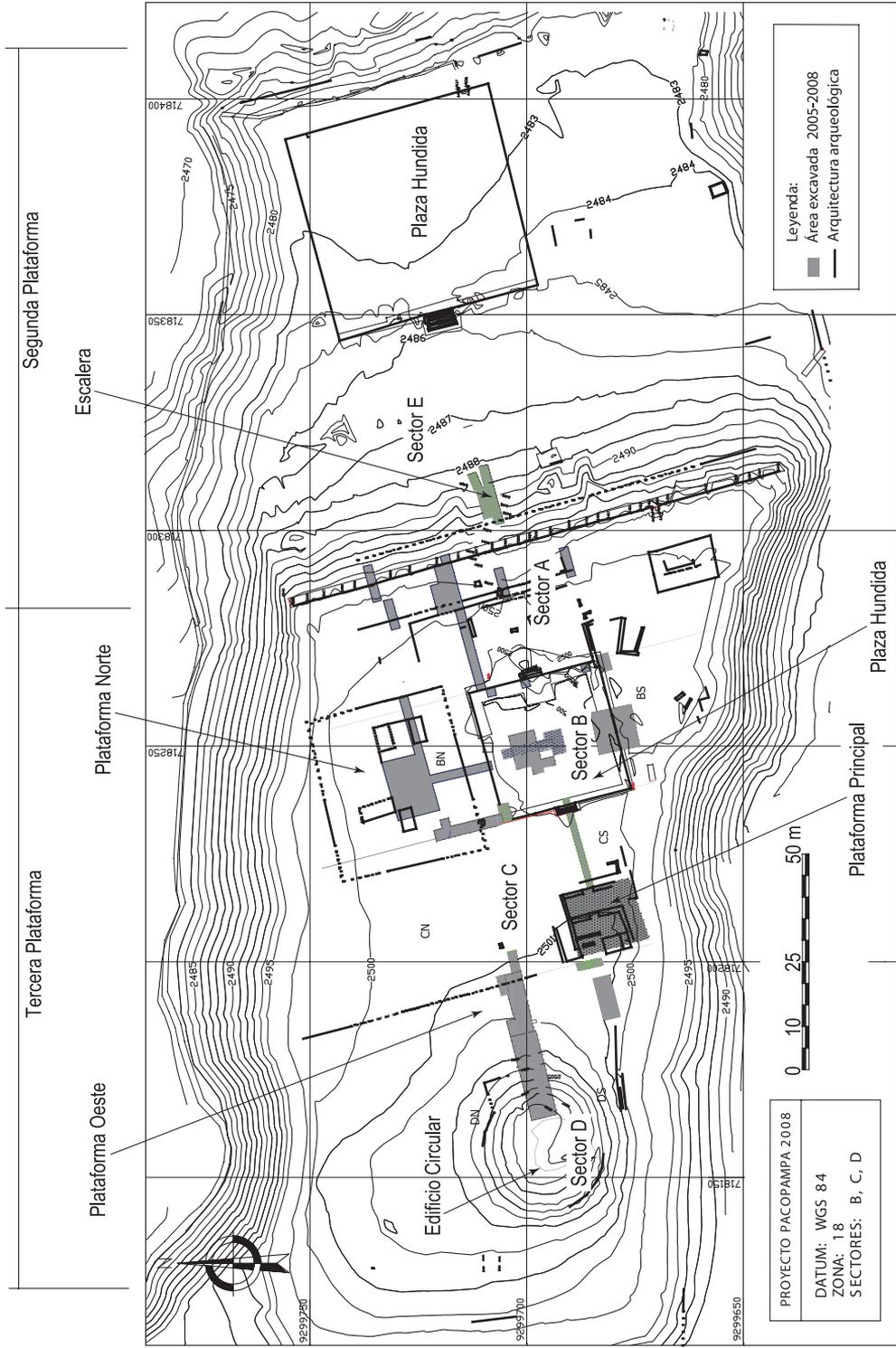


Fig. 4. Plano de Pacopampa, con la indicación de las áreas de excavación (elaboración del dibujo: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

4. Problemática de la cronología

Líneas arriba se señaló que uno de los aportes más importantes realizados por los anteriores investigadores en Pacopampa fue el establecimiento de una cronología compuesta, inicialmente, por dos fases (Pacopampa-Pacopampa o Pacopampa Apogeo y Pacopampa-Chavín o Pacopampa-Expansivo), y luego ampliada a tres, por la inclusión de una fase anterior a ellas (Pandanche A o Pacopampa Inicial), relacionada con la aparición de la cerámica en la zona (Periodo Formativo Temprano o Periodo Inicial). Esta cronología se sustenta en escasos fechados radiocarbónicos (Rosas y Shady 1970; Kaulicke 1981), motivo por el que el Proyecto Arqueológico Pacopampa se propuso confirmarla con la realización de mayor cantidad de dataciones absolutas. Hasta el momento se cuenta con 20 fechados radiocarbónicos (Tabla 1), los que confirman la cronología ya propuesta. De este modo, se identificaron dos fases, Pacopampa I y Pacopampa II, que, según las fechas de carbono-14, corresponden a los rangos de 1200 a.C.-900 a.C. para Pacopampa I y de 900 a.C.-500 a.C. para Pacopampa II. Estas fases se correlacionan con la cronología propuesta por los trabajos anteriores. Además, aunque no se cuenta aún con fechados radiocarbónicos correspondientes, se prevé proponer una fase de ocupación posterior (¿fase Pacopampa III?). De manera reciente, se ha registrado un contexto de sello de la plaza cuadrangular hundida de la Tercera Plataforma, el que parece estar relacionado con el abandono del sitio. Este contexto presenta material cerámico asociado perteneciente a la fase Cajamarca Inicial (c. 0-200 d.C.) o Temprano (c. 200-450 d.C.).

5. El desarrollo arquitectónico del sitio arqueológico

Las investigaciones del proyecto han puesto en evidencia que los elementos arquitectónicos encontrados en la superficie del complejo pertenecen, principalmente, a la fase Pacopampa II. Debajo de esas construcciones se han identificado varias evidencias arquitectónicas correspondientes a la fase precedente, Pacopampa I.

5.1. La fase Pacopampa I (1200 a.C.-900 a.C.)

Las evidencias arqueológicas de la fase Pacopampa I fueron recuperadas en los sectores A, C y D. La larga distancia entre ellos dificulta la correlación estratigráfica de sus construcciones. En este artículo se presenta la secuencia establecida en el Sector C. En las excavaciones de una trinchera de 25 metros, desde la falda del Montículo G hacia el este, se han identificado varias subfases en Pacopampa I, las que pueden ser agrupadas en dos grandes subfases, Pacopampa I-A y I-B. Estas tienen edificaciones con orientaciones y características particulares, aun cuando ambas están asociadas a la cerámica típica de Pacopampa I, cuya decoración se caracteriza por incisiones cortantes o superficiales, pintura postcocción en zona, aplicaciones de tiras sobrepuestas, pintura precocción de color rojo, ante y blanco, con engobe rojo y motivos generalmente geométricos, aunque a veces hay diseños figurativos (formas de serpiente, jaguar o ave).

5.1.1. La subfase Pacopampa I-A. Las estructuras pertenecientes a esta subfase muestran un desarrollo continuo de edificaciones que se superponen, pero mantienen el mismo eje de orientación, lo que permite dividirla en varios momentos constructivos. Sus muros están desviados aproximadamente 10° al Oeste con respecto a los muros de la subfase Pacopampa I-B.

El primer momento constructivo, Pacopampa I-A (1), se caracteriza por la edificación de una plataforma baja, de alrededor de 50 centímetros de alto (C-Plt. 8), ubicada en el extremo este de la trinchera. Solo se conservó una hilada de piedras medianas, las que fueron cubiertas por un empaste de barro y asociadas a un nivel de piso de tierra de cascajo anaranjado. Debido al desmontaje de este muro no se tiene evidencia determinante del nivel del piso superior, pero se registró una capa muy delgada (2 a 4 centímetros) y bastante horizontal que parece corresponder a este nivel, pero su extensión hacia el oeste y asociación a otras estructuras es aún desconocida.

Se recuperó cerámica perteneciente a la fase Pandanche A o Pacopampa Inicial en una capa entre el piso de la subfase Pacopampa I-A (1) y la tierra estéril. Esta es la primera evidencia de dicha fase en el sitio de Pacopampa, aunque Morales encontró la misma fase en sus excavaciones en La Capilla (Morales 1998).

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos del sitio arqueológico de Pacopampa. ML: Montículo Laguna (elaboración de la tabla: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

| Sector | N.º de laboratorio | Edad ¹⁴ C a.p. | $\delta^{13}C$ | Edad calibrada a 1 σ a.C. | Edad calibrada a 2 σ a.C. | N.º de registro | Contexto arqueológico | | |
|--------|--------------------|---------------------------|----------------|----------------------------------|----------------------------------|-----------------|-----------------------|---------------------------|----------------|
| | | | | | | | Unidad | Estrato Fase | |
| A | 211444 | 410 ± 40 | -26,4 | 1450-1510 1600-1620 | 1430-1530 1550-1630 | 05PC-A-C-2 | AN7-2 | 3a | ? |
| | 211445 | 2480 ± 40 | -23,9 | 780-740 710-530 | 790-420 | 05PC-A-C-4 | AN7-2 | 6a | Pacopampa II-A |
| | 212519 | 2520 ± 40 | -25 | 790-760 680-550 | 800-520 | 05PC-A-C-7 | AN7-2 | 7a, M-2 oeste | Pacopampa II-A |
| | 211447 | 2620 ± 40 | -24,8 | 820-790 | 830-780 | 05PC-A-C-9 | AN7-2 | Entre M-1 y M-2, 7a | Pacopampa II-A |
| | 211448 | 2600 ± 40 | -25,1 | 810-790 | 820-770 | 05PC-A-C-10 | AN7-2 | Entre M-1 y M-2, 8a | Pacopampa II-A |
| | 227409 | 2520 ± 40 | -25,1 | 780-740 690-660 640-550 | 790-520 | 06PC-A-C-25 | AN7E-5 | Hoyo del pilar en el piso | Pacopampa II-A |
| | 227781 | 2740 ± 40 | -26,2 | 910-820 | 930-800 | 06PC-A-C-30 | AN7E-5 | 9a | Pacopampa I |
| | 244566 | 2420 ± 40 | -25,3 | 720-700 540-410 | 750-680 670-610 600-400 | 07PC-B-C-52 | BN2-W4 (este) | 4a | Pacopampa II-B |
| | 212517 | 2490 ± 40 | -24,8 | 780-520 | 790-420 | 05PC-B-C-3 | BS7-1 | 5a, sobre nivel de piso 1 | Pacopampa II-B |
| | 227408 | 2590 ± 40 | -24,7 | 800-780 | 810-760 680-670 | 06PC-B-C-90 | BN7,8W4 (este) | Entre 6a, 7a | Pacopampa II-A |
| B | 245513 | 2670 ± 40 | -23,9 | 890-870 850-810 | 910-800 | 07PC-B-C-26 | BN7,8-W6,7 | Sobre piso 1 | Pacopampa II-A |
| | 212518 | 2770 ± 40 | -23,3 | 1000-900 | 1030-840 | 05PC-B-C-5 | BS6-1 | 6a, segundo nivel | Pacopampa I |
| | 211446 | 2990 ± 40 | -24,1 | 1300-1190 | 1380-1110 | 05PC-B-C-6 | BN2-1 | 6a | Pacopampa I |

| | | | | | | | | |
|--------|-----------|-----------|--|-------------------------------|-------------|----------|--|----------------|
| 228673 | 2460 ± 40 | -25 | 750-680 670-610 600-490 460-420 | 770-410 | 06PC-C-C-31 | CN11-W14 | 4a, lente 2 | Pacopampa II-B |
| 227410 | 2800 ± 40 | -26,5 | 980-900 | 1010-830 | 06PC-C-C-39 | CN11-W14 | Encima del piso | Pacopampa I-B |
| 239345 | 2910 ± 40 | -24,7 | 1190-1140 1140-1020 | 1260-1000 | 07PC-C-C-40 | CN11-W16 | 7a | Pacopampa I-A |
| 239344 | 2980 ± 40 | -26 | 1260-1120 | 1310-1040 | 07PC-C-C-43 | CN11-W16 | 8a | Pacopampa I-A |
| 255874 | 2830 ± 40 | -25,1 | 1020-920 | 1120-900 | 08PC-C-C-25 | CN12-W14 | Detrás de CM17, lente de quema debajo de piso 14 | Pacopampa I-A |
| 254195 | 2640 ± 40 | -23,5 | 830-800 | 900-790 | 08PC C-C-17 | CN11-W14 | Capa 13, sobre piso 12 | Pacopampa I-A |
| 254196 | 3070 ± 40 | -23,8 | 1410-1360 1350-1310 | 1440-1270 | 08PC-C-C-30 | CN11-W14 | Delante de M17, 18a | Pandanche |
| D | 254197 | 2410 ± 40 | 530-400 | 750-690 660-640 590-400 | 08PC-D-C-8 | DN13-W2 | Capa 5, dentro del fogón 1 | Pacopampa I |
| E | 244567 | 2680 ± 40 | 840-800 | 900-790 | 07PC-E-C-14 | ES1-E10 | 8a | Pacopampa II-A |
| ML | 245512 | 2970 ± 40 | 1260-1120 | 1310-1040 | 07ML-C-2 | N1-W1 | 8a | Pacopampa I |

Sin embargo, aún no se ha definido si hubo ocupación o algún tipo de actividad cultural de esta fase en el Sector C, pues el estrato con cerámica es muy delgado y no está asociado a evidencia constructiva alguna. El material carbonizado asociado a la cerámica obtuvo un fechado no calibrado de 3070 ± 40 a.p. (Lab. 254196).

En un segundo momento constructivo, la subfase Pacopampa I-A (2), se construyó una plataforma (C-Plt. 7) compuesta de tres niveles: los dos primeros forman una especie de calzada escalonada, de 1,10 metros de ancho, definida por pequeños muretes de contención superpuestos a los que se accede desde un nivel de piso calcáreo, mientras que el nivel superior de la plataforma (de 60 centímetros de alto) tampoco se ha definido con claridad. De nuevo, la observación de la estratigrafía indica una capa homogénea de cascajo, la que puede interpretarse como la base de un piso.

El tercer momento constructivo, la subfase Pacopampa I-A (3), se caracteriza por el desmantelamiento y cubrimiento de las estructuras anteriores. Encima de la plataforma de la subfase Pacopampa I-A (2) fue construida otra plataforma de poca altura (C-Plt. 6) con un muro de contención conformado por piedras de mediano tamaño y rectangulares. Sobre el piso exterior se encontró un hoyo de 15 centímetros de profundidad que tenía un relleno de carbón y piedras pequeñas. Se extiende hacia el este y presenta tierra de coloración rojiza en los bordes, lo que indica que pudo haberse realizado una quema in situ, y que el carbón resultante se distribuyó de manera homogénea sobre una superficie no menor a 1,80 metros de largo. El nivel del piso superior tampoco se conservó en su integridad, pero fue posible alcanzar su nivel de base de cascajo. Se extiende hacia el oeste por un espacio de 4,20 metros, aunque no se pudo determinar otra estructura asociada.

En el cuarto momento constructivo, la subfase Pacopampa I-A (4), se cubrieron, nuevamente, las estructuras anteriores, para construir una plataforma a desnivel con planta rectangular y una esquina en forma de «L» (C-Plt. 4), a la que se accede desde un nivel de piso de composición calcárea y un peldaño de 20 centímetros de alto. Al interior de esta plataforma se hallaron varias capas de cascajo y un relleno de piedras pequeñas y medianas de forma irregular. El muro de contención oeste se asocia, mediante un nivel de piso, a una plataforma escalonada de dos niveles (C-Plt. 1; Fig. 5), con lo que se conformaba un corredor de 90 centímetros de ancho. Esta plataforma posee un mínimo de 30 metros de longitud; el muro más bajo es de 80 centímetros de altura, el siguiente tiene 40 centímetros, y el último solo alcanza 15 centímetros debido a que fue desmantelado, lo que motivó que no fuera posible determinar con exactitud el nivel superior de esta estructura. Los niveles de piso existentes tanto al exterior como entre los antes mencionados presentan una gruesa capa de material calcáreo.

Durante el quinto momento constructivo, la subfase Pacopampa I-A (5), se construyeron dos plataformas (Fig. 6) mediante el desmantelamiento parcial de los muros y la reutilización de los pisos y el acceso anterior. Una plataforma tiene perfil escalonado; su primer nivel posee una extensión de 4,60 metros de largo por 3 metros de ancho, y su muro norte fue colocado de manera transversal a los del momento precedente, sobre la superficie de los pisos previos. Debajo de las piedras de la esquina noreste y sobre el piso se registró la colocación de parte de un plato de cerámica de tipo Negro Inciso Fino, con representaciones geométricas y figurativas, al parecer la boca de un personaje felinizado.

El segundo nivel, más alto, debió alcanzar una longitud de 85 metros y 3 metros de ancho. Posteriormente se construyó, en el lado norte, otra plataforma, de la que solo se observa el muro de contención sur, con lo que se definía otro espacio más hacia el norte, el que aún no se ha definido completamente debido a las limitaciones de la excavación.

5.1.2. La subfase Pacopampa I-B. Durante esta etapa se produjo un cambio drástico en la configuración arquitectónica del sitio, lo que determinó la presencia de nuevas edificaciones cuyos muros presentaban una orientación sureste-noroeste de 10° más hacia el Este en comparación con los muros de las subfases anteriores.

En el Sector C, las estructuras pertenecientes a la subfase Pacopampa I-A fueron cubiertas del todo por gruesas capas de relleno de tierra y piedras. Este relleno es contenido por un gran muro (CM-17) que define a la Plataforma Oeste (Fig. 7). El muro está compuesto por tres hiladas de piedras grandes, tiene una extensión de más 25 metros de largo (aunque solo se ha identificado la esquina sur), 1 metro de alto y 0,60 metros de ancho. De la parte alta de la Plataforma Oeste se ha conservado la capa de cascajo, que



Fig. 5. Sector C. Plataforma escalonada C-Plt. 1 de la subfase Pacopampa I-A (2) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

es la base del piso, y a 15 metros hacia el oeste del muro se halló un fragmento de piso asociado a otro muro de contención; este nivel puede asociarse a dicha plataforma por encontrarse sobre la misma capa de cascajo. Si la altura original de dicha plataforma fue de alrededor de 1,60 metros, el nivel más alto pudo estar asociado a las partes externas del Edificio Circular o Sector D. El piso exterior de la Plataforma Oeste se compone de una capa de 4 centímetros de material calcáreo, superficie bastante regular que se extiende hacia el este, y sobre esta se recuperó material carbonizado del que se obtuvo muestras para dos fechados no calibrados de 2800 ± 40 a.p. (Lab. 227410) y 2910 ± 40 a.p. (Lab. 239345).

En el extremo sur del Sector C está la Plataforma Principal, en la que se ubica el Edificio Principal I, de 13 metros de ancho por 20 de largo, y la Plataforma Perimetral. La estructura se compone de cinco recintos de planta rectangular, articulados simétricamente con respecto al eje arquitectónico, que se organizan de Este a Oeste de la siguiente forma: tres recintos contiguos, uno central y dos laterales más pequeños —uno al norte y otro al sur del primero—, desde donde se accede, a través de dos ingresos laterales distribuidos en forma simétrica y respetando el eje constructivo, a un recinto alargado y angosto, para terminar en un último recinto de formas similares. Sobre el piso de los tres primeros recintos, ubicados en la parte oriental, se hallaron varios fogones a cuyos alrededores había superficies muy quemadas. Estos recintos fueron construidos con muros conformados por una doble hilera de piedras de tamaño mediano a



Fig. 6. Sector C. Plataformas paralelas de la subfase Pacopampa I-A (4) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

grande y forma rectangular; poseen gruesos empastes de barro y enlucidos de material arcilloso y calcáreo, una composición semejante a la que hay en los niveles de piso, varios de los cuales presentan buen estado de conservación. El Edificio Principal I está rodeado por una plataforma baja, denominada Plataforma Perimetral, cuyo nivel de piso es el mismo que el de la parte exterior de la Plataforma Oeste.

El frontis de la Tercera Plataforma: las excavaciones en el frontis de la Tercera Plataforma en el Sector A revelaron evidencias estratigráficas de que fue construido en la fase Pacopampa I (Fig. 8). Si se considera la misma dirección de los muros del frontis y de la Plataforma Oeste en el Sector C, existe la posibilidad de que el frontis fuera construido en la subfase Pacopampa I-B (1). Por otro lado, todavía no se dispone de datos para definir la posición cronológica de la Primera Plataforma y la Segunda Plataforma.

El muro del frontis de la Tercera Plataforma está compuesto por grandes piedras rectangulares de más de 2,50 metros de largo, dispuestas horizontalmente y trabajadas de manera cuidadosa. Alcanzó una altura aproximada de 3,40 metros y terminaba en un piso superior de color blanco del que no se ha hallado evidencia arquitectónica asociada. Este piso fue modificado en el segundo momento de la fase Pacopampa I-B, aunque no se ha podido establecer su correspondencia con la cronología del Sector C. El nuevo piso, que cubría el precedente, se asocia a la construcción del muro A-M5, que está retirado 9 metros al oeste



Fig. 7. Sector C. Plataforma Oeste de la subfase Pacopampa I-B (1) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

del frontis y se ubica paralelo a este. Solo hay una hilera, la que presenta doble cara y piedras finamente talladas. El piso asociado al muro se extiende hacia el oeste y fue destruido con el objeto de instalar la plaza hundida, por lo que se infiere que esta pertenece a la siguiente fase, Pacopampa II. A 2 metros al este del muro, y de manera paralela a la plataforma, fue construido un canal abierto de 45 centímetros de ancho y 10 de profundidad.

El Edificio Circular: los trabajos realizados en el Sector D, ubicado en el extremo noroeste de la Tercera Plataforma, a 110 metros al oeste del muro del frontis este, dejaron en evidencia una edificación circular (Fig. 9), al parecer, construida durante Pacopampa I; sin embargo, aún no ha podido ser relacionada con exactitud a una de las dos subfases de Pacopampa I definidas en el Sector C a causa de que el área entre ambos sectores fue erosionada posteriormente y no quedan vestigios de los estratos culturales para interpretar tales relaciones. A pesar de esto, se considera que la edificación desempeñaba un papel principal en la fase Pacopampa I debido a su ubicación y forma particular (Sakai *et al.* 2008).

El Edificio Circular tiene una altura aproximada de 1,20 a 1,40 metros y se compone de dos plataformas: la primera es una plataforma circular (D-Plt. 1) que tiene un diámetro de 28 metros y una altura de 1,40 metros, aproximadamente. Se sostiene por un muro construido por grandes piedras cubiertas con un



Fig. 8. Frontis este de la Tercera Plataforma (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

grueso revoque de color beige. Esta plataforma está circunscrita o rodeada, salvo en el lado este, por un muro en forma de anillo —que tiene de 0,30 a 0,50 metros de ancho y de 0,40 a 0,50 metros de alto— y que está cubierto por el mismo revoque.

Al este de la plataforma circular se une a una segunda plataforma (D-Plt. 2) de 0,30 a 0,40 metros de alto y 4,70 metros de ancho. Es sobre esta plataforma que se erigió un recinto cuadrangular —de 7,60 metros de largo por 3,40 metros de ancho y 1,40 metros de altura— en cuyo interior y adosado al muro de la plataforma circular se construyeron dos muros laterales de doble cara —de 3,40 metros de largo por 25 centímetros de ancho y 1,40 metros de alto cada uno— con columnas de 20 centímetros de ancho unidas a ellos y tres banquetas de dimensiones diferentes separadas por dos de esas columnas (Fig. 10). La denominada Banqueta I tiene 1,30 metros de largo, 0,24 metros de alto y 0,50 a 0,70 metros de ancho; la Banqueta II tiene 2,30 metros a 2,40 metros de largo, 0,24 metros de alto y de 90 centímetros a 1 metro de ancho, y la Banqueta III tiene 1,30 metros de largo, 24 centímetros de alto y de 0,70 a 1,10 metros de ancho. Además, se registró un fogón central, muy quemado, de 30 centímetros de diámetro por 14 de profundidad, que se enmarca en un piso que une todos estos componentes constructivos. Alrededor del fogón el piso está muy quemado y, al parecer, el calor del fogón alcanzó las cercanías de las banquetas, lo que induce a proponer que estas no sirvieron de asiento, sino para depositar algún objeto relacionado con las actividades que involucraron dichos eventos de quema. Además de este fogón, se ubicaron varias cavidades con quemas (cuatro al frente de la Banqueta I y una al frente de la banqueta III). Todo el recinto y las estructuras que contiene estuvieron revestidos por un enlucido de color beige.

5.2. La fase Pacopampa II (900-500 a.C.)

Las investigaciones del proyecto demostraron que, durante la fase Pacopampa II (800 a.C.-500 a.C.), se reutilizaron la Plataforma Oeste y el Edificio Circular de la fase Pacopampa I, las que fueron remodeladas y se erigieron nuevas edificaciones, entre las que destacan la plaza cuadrangular hundida y las plataformas



Fig. 9. Sector D. Edificio Circular (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

que la rodean en forma de «U», y que cambian la configuración arquitectónica de la Tercera Plataforma. Respecto a la cerámica asociada a esta fase, cabe decir que es muy popular la cerámica gris pulida y la decoración basada en diseños circulares estampados. Hay representaciones de animales, como el jaguar, la serpiente y diversas aves mediante modelado e incisiones cubiertas con pigmento rojo.

Sobre la base del plano topográfico se ha establecido la existencia de un eje constructivo y visual (Seki *et al.* 2006; Sakai *et al.* 2008) que pasa por el centro de las escaleras oeste y este de la plaza cuadrangular hundida. Dicho eje se proyecta hacia el oeste por el medio de todos los vanos de acceso de los recintos de la Plataforma Principal, mientras que, hacia el este, pasa por el centro del muro del frontis este de la Tercera Plataforma. Ese eje pasa, además, por el centro de la plaza hundida de la Segunda Plataforma. Se puede especular que la configuración de estas construcciones fue diseñada sobre la base del eje principal y, por lo tanto, todas estas edificaciones corresponden a la fase Pacopampa II. Esta hipótesis se confirma mediante las evidencias recuperadas en el área este de la Tercera Plataforma. Las investigaciones, especialmente en el Sector B, permitieron identificar dos subfases (Pacopampa II-A y Pacopampa II-B), en cuyo intervalo se han podido determinar cambios menores a los que se denominó momentos arquitectónicos.

5.2.1. La subfase Pacopampa II-A. El primer momento de la fase Pacopampa, la subfase Pacopampa II-A (1), identificado en el Sector B, a 30,50 metros al oeste del frontis de la Tercera Plataforma, supuso la instalación de una plaza cuadrangular hundida de alrededor de 30,80 por 31 metros de superficie y 1,20 metros de una profundidad. Está compuesta por cuatro muros perimetrales, descubiertos casi en su totalidad por los investigadores anteriores (Rosas y Shady 1970; Fung 1976). A la plaza se accede por medio de cuatro escaleras axiales de 4 metros de ancho cada una, y que están encajadas al centro de los cuatro muros perimétricos. Las escaleras de los lados este y oeste ya habían sido excavadas (Rosas y Shady 1970), en tanto que las escaleras norte y sur fueron registradas durante las excavaciones del Proyecto Arqueológico Pacopampa en la temporada 2007 (Fig. 11). La mayor parte de la plaza presentaba un piso de color blanco, pero en ciertas zonas se halló un piso de lajas de piedra (Rosas y Shady 1970; Fung 1976; Seki *et al.* 2006).



Fig. 10. Sector D. Banquetas adheridas al Edificio Circular de la fase Pacopampa I (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

El material carbonizado encontrado encima del piso blanco arrojó un fechado no calibrado de 2670 ± 40 a.p. (Lab. 245513). Las excavaciones del proyecto han determinado que, durante esta subfase, la plaza estaba libre de cualquier estructura. Cerca del centro de la plaza, se registró, sin embargo, una roca alargada vertical a modo de huanca, de 60 centímetros de alto, 50 centímetros de largo y 40 de ancho, que fue derribada posteriormente.

Las escaleras sur y norte llevan a las correspondientes plataformas Sur y Norte. La Plataforma Sur se encuentra en mal estado de conservación debido a que su lado sur sufrió un desplazamiento. Sobre la superficie de la Plataforma Norte se observan restos de construcciones que confirman la presencia de pequeños recintos cuadrangulares ubicados alrededor de un patio. Al centro de la Plataforma Norte fue registrado el primer piso asociado a un recinto y un posible patio hundido, en tanto que en el extremo oeste se reportó una plataforma baja. El piso superior de dicha plataforma se extiende hacia el norte hasta dar con una esquina de un recinto a desnivel a modo de patio hundido, el que presenta un piso de lajas a 1,06 metros con respecto al piso superior de la plataforma. Este patio hundido tiene muros delimitantes con perfil escalonado, de 1,05 metros de alto y 1,20 metros de ancho total.

El segundo momento constructivo es Pacopampa II-A (2). Durante este momento, la plaza cuadrangular hundida no presenta renovación del piso, al contrario de las dos plataformas laterales que la rodean, las que sí evidencian remodelaciones poco drásticas y nuevas construcciones. En la Plataforma Norte hay indicios de renovación del piso que se asocia a una serie de edificaciones —en forma de plataformas bajas— tanto al oeste como al norte. Al centro de la Plataforma Norte, un patio hundido de la subfase anterior muestra vestigios de haber sido reutilizado parcialmente, mediante la modificación del piso anterior, para instalar en él un nuevo patio. En el extremo oeste de la Plataforma Norte se identificó la esquina de una plataforma baja, la que se extiende hacia el oeste. Para tener acceso a esta, se colocó un piso de lajas asociado al piso blanco en pendiente. Está relacionada con un canal de 60 centímetros de ancho que tiene una dirección Oeste-Este y rompe el piso anterior. A 2,90 metros al norte de dicha plataforma baja se



Fig. 11. Escalera sur de la plaza cuadrangular hundida en la Tercera Plataforma de la subfase Pacopampa II-A (1). Nótese el muro construido para sellar la escalera en la subfase Pacopampa II-B (1) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

instaló una nueva plataforma mediante la superposición de una serie de rellenos, los que cubren el piso de lajas y pertenecen a la subfase anterior. Sobre la superficie de esta nueva plataforma se registró una hilera de piedras destruida por estar muy expuesta.

5.2.2. La subfase Pacopampa II-B. Durante esta subfase se produjeron algunos eventos que cambiaron el carácter funcional de la plaza cuadrangular hundida y, probablemente, también el de las áreas de las plataformas adyacentes. La plaza continuaba en uso, en asociación a un nivel de piso sobre el que se edificaron varias estructuras con un eje totalmente diferente al que caracterizaba y configuraba a las de la subfase anterior. Sobre la base de las evidencias de superposición arquitectónica se han podido diferenciar dos momentos constructivos.

En el primer momento, la subfase Pacopampa II-B (1), las escaleras sur y norte de la plaza cuadrangular hundida fueron selladas mediante un muro de contención, edificado sobre el primer peldaño de ambas escaleras con una capa de relleno de tierra y algunas piedras. Es muy probable que las escaleras este y oeste también fueran selladas (Fig. 12). El piso anterior de la plaza fue cubierto con tierra y piedras para instalar un nuevo nivel de actividad.

Para acceder a la plaza se construyeron, en esta subfase, nuevas escalinatas ubicadas en la esquina noroeste y sureste de la plaza (Fig. 13). Las escaleras se colocaron por medio de un «corte» de sus muros perimétricos. El piso exterior de la plaza se elevó y, para sostener el nuevo nivel, se levantó un nuevo paramento. Este se caracteriza por presentar dos hiladas superpuestas de grandes piedras rectangulares colocadas de cabeza y alternadas de manera horizontal, una técnica completamente distinta a la utilizada en los muros perimétricos.

Hacia el lado norte del centro de la plaza se edificaron dos estructuras paralelas: una plataforma rectangular (B-PH-Plt. 1) y un recinto (B-PH 1) con dos compartimientos (Fig. 14). La Plataforma B-PH-Plt. 1 mide 3,80 metros de Sur a Norte y 2,40 metros de Oeste a Este, y la altura conservada es de 0,52 metros,



Fig. 12. Escalera norte de la plaza cuadrangular hundida en la Tercera Plataforma de la subfase Pacopampa II-A (1). Nótese el muro construido para sellar la escalera en la subfase Pacopampa II-B (1) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

aunque se desconoce la elevación original. Fue construida mediante cuatro muros de contención que están conformados con el mampuesto de dos hiladas de piedras cuadrangulares talladas toscamente. Del recinto B-PH 1 solo se preservan los restos de los muros perimetrales norte, este y oeste; además de un pequeño muro de división con orientación Norte-Sur. El recinto tiene un ancho de 1,20 metros (Este-Oeste) y una longitud de 1,80 metros (Norte-Sur), pero originalmente tuvo 3,60 metros de largo. La altura de los muros es de 0,40 metros y no se observa ningún acceso. Es interesante que la orientación de los muros, cuyo eje es casi Sur-Norte, difiera en casi 15° hacia el Norte de los muros perimetrales de la plaza, así como de los de las plataformas y las estructuras asociadas a la subfase anterior. Al centro de la Plataforma Norte se mantiene en funcionamiento el patio hundido central.

En el segundo momento de la subfase Pacopampa II-B (2) se construyó en la plaza una nueva plataforma (B-PH-Plt. 2), de la que las excavaciones del proyecto solo han registrado el lado norte debido a la escala de destrucción posterior que presenta. Esta plataforma mide 2,30 metros de ancho y, por ahora, su longitud es desconocida, aunque se estima que fue mayor de los 3,20 metros de longitud que se registraron para el muro este. Está orientada de suroeste a noreste (16° de acimut), desviada al Este con respecto a las estructuras precedentes. La orientación se infiere de la presencia de los restos de una escalera saliente, muy derruida, que se adosa al muro norte de la plataforma. En este momento de la subfase Pacopampa II-B (2) se produce el sello de la escalera, por lo menos en la esquina sureste de la plaza hundida —antes de la destrucción de su tramo sur—, mediante la edificación del muro sobre el primer y segundo peldaño. Después del sello de la escalera sureste de la plaza se construyó una estructura cuadrangular alta para cubrir del todo dicha escalera. Aún no es posible determinar si la estructura fue erigida inmediatamente después del sello o si pertenece a la siguiente fase (Pacopampa III). En la Plataforma Norte se han identificado las diversas subfases constructivas, entre ellas un muro largo que corre paralelamente a la plaza y algunos recintos cuadrados que rodean un espacio central a modo de patio. Dentro del relleno de un recinto y otros muros se encontraron tres entierros de niños.



Fig. 13. Escalera ubicada en la esquina noroeste de la plaza hundida de la subfase Pacopampa II-B (1) (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

La escalera entre la Segunda y la Tercera Plataforma: por ahora constituye una tarea difícil aplicar la cronología descrita en el Sector B a otros sectores. Se realizó una trinchera que sigue el eje constructivo descrito líneas antes en un área ligeramente en talud, entre el nivel del piso exterior del muro del frontis de la Tercera Plataforma y la superficie de la Segunda Plataforma, es decir, en el Sector E. Entre ambas existe una diferencia de 5 metros de altura, lo que sugiere la existencia de otros muros de contención para sostener el nivel del piso delante del frontis, así como algún sistema de acceso. Se registraron dos muros de contención y una escalera monumental entre la Segunda Plataforma y el nivel del piso inferior del frontis de la Tercera Plataforma (Fig. 15). Esta escalera fue construida con piedras bien labradas, presenta una caja de ancho aproximado de 5 metros y debió alcanzar una altura total de 7,30 metros, aunque solo se ha documentado una altura conservada de 2,90 metros. Se compone de dos tramos: el primero e inferior comienza desde un nivel de la Segunda Plataforma y se caracteriza por ser una escalinata cuya caja está empotrada en una plataforma. La escalera tiene siete peldaños y alcanza una altura de 2,20 metros; cada peldaño tiene un alto promedio de 30 centímetros. El último alcanza el nivel de la cabecera de la plataforma encontrada, donde hay un descanso de dos niveles, de 1 metro de largo cada uno, divididos por un muro de contención compuesto por una sola hilera de piedras. Del material carbonizado hallado directamente encima del peldaño se obtuvo un fechado no calibrado de 2680 ± 40 a.p. (Lab. 244567).

Terminado el muro de contención comienza el segundo tramo de la escalinata, el que se caracteriza por ser un tipo de escalera saliente cuya caja está compuesta por muros laterales. Solo se han registrado los cuatro primeros peldaños debido al menor grado de preservación en comparación con el tramo inferior. Los restos de esta escalera alcanzan una altura de 1,30 metros, y dado que restan otros 3,30 metros para llegar al nivel del piso del frontis de la Tercera Plataforma, es muy posible que esta escalera presentara un tercer tramo en el pasado.

La ubicación de la escalera seguida por el eje principal indica que esta estructura fue construida de manera minuciosa, conforme un plan arquitectónico general que incluía las plazas y las plataformas de



Fig. 14. Plataforma (B-Plt. 1) y recinto (B-R2) en el centro de la plaza hundida (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

la Tercera Plataforma. En tal sentido, es probable que la escalera perteneciera al primer momento de la subfase Pacopampa II-A (1) en el Sector B. Se registraron evidencias de la modificación de la escalera —entre ellas un murete de piedra agregado posteriormente sirvió para limitar la parte lateral sur del descanso entre dos tramos—, aunque se desconoce si corresponde a la subfase Pacopampa II-A (2) o la subfase Pacopampa II-B en el Sector B.

El frontis de la Tercera Plataforma: la excavación de una trinchera entre el frontis de la Tercera Plataforma y la plaza hundida permitió observar que la parte superior del muro del frontis de esta plataforma fue remodelado por medio del reemplazo de las piedras que lo conformaban (Seki y Tosso 2006). Las piedras de Pacopampa II son más toscas en su tratamiento y de menor tamaño en comparación con las de la fase precedente. De manera paralela, los pisos y las estructuras superiores de esta fase fueron cubiertos para la instalación de nuevas construcciones, lo que incluyó un canal subterráneo asociado al frontis, que tenía una salida correspondiente.

Como parte de la fase Pacopampa II, en el Sector A se identificó un muro de contención directamente sobre el muro oeste del canal abierto de la fase Pacopampa I, que había sido sellado con anterioridad. Además, un murete compuesto por una hilera de piedras fue colocado 40 centímetros en frente del reutilizado muro A-M5, lo que creaba un espacio entre ambos que fue empleado como canal abierto. Dicho canal presentó como base un piso con lajas. Hacia el oeste de A-M5 se construyó una plataforma con el muro de contención A-M4 (Fig. 15), y sobre ella se edificó un recinto de 3 metros de ancho, pero no se ha podido determinar su longitud debido a lo limitado del área excavada. Los muros del recinto están compuestos por dos hileras de piedra revestidas y enlucidas con barro. Al este hay un canal abierto, sin base y compuesto de muros pequeños. El nivel del piso de la plataforma sostenida por el muro A-M4 se extiende, aproximadamente, 18 metros hacia el oeste hasta tocar la cabecera del muro este de la plaza cuadrangular hundida ubicada en el Sector B. Las construcciones descritas en el frontis están asociadas con esta plaza y es probable que correspondan a la subfase Pacopampa II-A (1) en el Sector B.



Fig. 15. Sector E. Escalera de acceso desde la Segunda a la Tercera Plataforma (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

Del siguiente momento se ha registrado la reutilización de las estructuras mediante la modificación de los muros del recinto. Los pisos asociados a estas estructuras de la subfase anterior fueron cubiertos por capas de relleno y renovados, y el canal descrito fue disturbado por la instalación de otro. En ese momento, el nivel del piso estaba asociado a la cabecera del muro este de la plaza hundida, lo que lleva a suponer que la modificación corresponde a la subfase Pacopampa II-A (2) en el Sector B.

La Plataforma Principal: la escalera oeste de la plaza cuadrangular hundida comunica con el patio delantero, de 20 metros de longitud, del área denominada como Plataforma Principal (Fig. 16). Se trata de una plataforma muy baja, con muros de una sola hilada, bordeada por un canal abierto que, a su vez, es circundado por otra plataforma pequeña, con lo que los dos primeros elementos quedaban en un nivel ligeramente más bajo a modo de patio hundido.

Desde aquí se ingresa al Edificio Principal II, construido a 8 metros al oeste sobre el Edificio Antiguo, el que fue cubierto con capas de cascajo amarillento. El Edificio Nuevo se compone de cinco recintos de forma rectangular —aunque se pueden proponer otros tres más—, articulados simétricamente con respecto al eje arquitectónico utilizado desde la fase Pacopampa I. Estos se organizan de este a oeste de la siguiente forma: tres recintos contiguos, uno central y dos laterales (hipotéticos) más pequeños; luego,

se repite este patrón: uno central de forma similar al anterior y dos laterales, uno al norte y otro al sur (hipotético). Desde aquí se ingresa a un recinto alargado y angosto a través de un acceso al centro del eje y, seguidamente, a un último recinto de formas similares, pasando por una entrada lateral hacia el norte del eje. Los recintos de este edificio son similares en técnica constructiva y acabados a los del Edificio Principal I de la fase Pacopampa I.

El Edificio Principal II está bordeado por una plataforma baja denominada Plataforma Perimetral. Se registró, también, la reutilización de la Plataforma Oeste, modificada mediante la reducción de más de 11 metros de su longitud en el área sur. Hacia la parte norte se desmanteló, de manera parcial, el C-M17 para la instalación de los muros laterales de una escalera —que tiene la misma orientación de la escalera del Edificio Circular—, compuesta por tres peldaños de piedra labrada de forma rectangular. Además, se construyó una plataforma adyacente a la Plataforma Oeste mediante un muro de contención adosado de forma perpendicular al lado sur de la caja de la escalera.

La Dama de Pacopampa: el entierro C-Ent. 09-02, denominado La Dama de Pacopampa, fue colocado al interior del Hoyo 09-02 (Fig. 17), en la parte este de la Plataforma Principal. Este evento fue posterior al cubrimiento del Recinto 8, pertenece a la fase Pacopampa I y fue previo a la construcción del Recinto 4, que corresponde a la fase Pacopampa II, lo que coincide con el eje constructivo que divide simétricamente a los recintos y el hoyo. Su matriz consiste de una cavidad circular que tiene un diámetro inicial de 0,85 por 0,95 metros, así como 1,40 metros de profundidad. Desde este nivel, a 30 centímetros al oeste, hay otro pozo de 0,80 por 0,65 metros y 0,70 metros de profundidad, lo que hizo que la profundidad total sume 2,10 metros, sus paredes sean casi rectas y tenga una base plano-ovalada (Fig. 18). Luego de la colocación del individuo, se depositaron diversas capas de relleno: las dos primeras se componen de un bloque de piedra de gran tamaño, de 30 a 50 centímetros, y de forma irregular rodeado de varias piedras pequeñas en una matriz de tierra arcillosa de color marrón claro con inclusiones reducidas de cascajo. La tercera presenta mayor cantidad de tierra y cascajo, además de algunos bloques de material utilizado en los enlucidos y varias piedras pequeñas. El cuarto relleno se compone de seis lajas grandes de andesita —de 50 por 40 centímetros, y entre 5 y 10 centímetros de grosor en promedio— dispuestas en forma horizontal y oblicua. La última laja, de 70 por 20 centímetros y 8 centímetros de grosor, colocada en forma casi vertical, está rodeada de cuatro piezas de cerámica que conformaban un nivel de ofrendas: una botella pequeña de cuello largo, con borde engrosado hacia el exterior, cuerpo globular y base plana; una taza de borde biselado, vertedera y asa de forma cilíndrica, con decoración incisa de círculos concéntricos delimitados por líneas horizontales; una compotera de cuerpo compuesto, con una base pedestal que presenta orificios que permiten el ingreso de aire para mantener la combustión en su interior, y un cuenco de base plana y paredes divergentes encontrado al interior de la compotera. Entre estas dos últimas piezas se encontraron ceniza y carbón.

Los datos preliminares del análisis antropológico indican que se trata de un individuo de sexo femenino, de entre 20 y 40 años de edad, y alrededor de 1,55 metros de estatura. Estaba en posición flexionada y recostada sobre su lado izquierdo, con la parte frontal del cráneo sobre la base del pozo y la mano derecha, al parecer, sujeta el antebrazo izquierdo. Presenta el cráneo deformado y en las áreas circundantes a él se registró una fuerte pigmentación de cinabrio y una sustancia azul no identificada. El individuo estaba ataviado con cuatro piezas de oro (Fig. 19): dos orejeras de forma cilíndrica —de 6 centímetros de diámetro, 1 milímetro de grosor, base cilíndrica de 5 centímetros de diámetro, 15 centímetros de alto y 18 gramos de peso, aproximadamente— y dos aretes o pendientes de forma triangular que consisten de láminas de 2 a 3 milímetros de grosor, alrededor de 50 gramos de peso, 26 centímetros de largo por 11 de ancho en su parte superior —que tiene esquinas agudas—, y 3,5 centímetros en la parte baja, de borde redondeado. Presenta un diseño repujado de listones en forma de «U» invertida, lo que imita, posiblemente, el plumaje de un ave, y tiene un reborde delgado —de menos de 1 centímetro de ancho— sin decoración. Además de estas piezas, se encontraron objetos confeccionados con un material malacológico aún sin analizar: un collar y una tobillera, correspondiente al pie derecho, confeccionados con el mismo tipo de cuentas. Cada una de estas tiene forma cuadrangular y 1 centímetro de lado, con uno o dos orificios, y una estructura interna a modo de láminas muy finas y frágiles. Un cordel o tira sujeta los muslos del individuo en forma envolvente y fue confeccionado con cuentas pequeñas y frágiles de forma tubular y 3 milímetros de largo



Fig. 16. Sector C. Vista panorámica, en dirección noreste-suroeste, de la Plataforma Principal (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).



Fig. 17. Sector C. Entierro 09-02, la Dama de Pacopampa (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

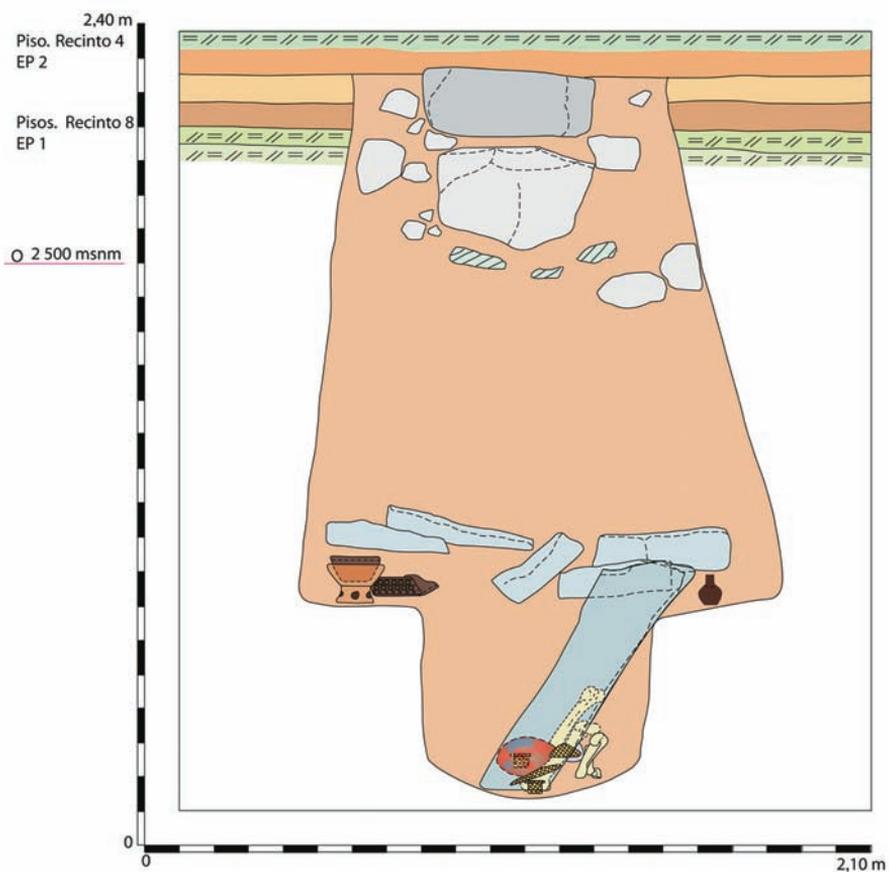


Fig. 18. Sector C. Corte Sur-Norte del Hoyo 09-02 (elaboración del dibujo: Proyecto Arqueológico Pacopampa).



Fig. 19. Objetos de oro y un disco de crisocola asociados al Entierro 09-02 (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

por 2 de grosor. Afortunadamente, se han conservado algunos fragmentos de la fibra que atravesaba estas cuentas, aunque todavía no se ha determinado su origen. Por último, se registró una pieza lítica trabajada de color verde con áreas blancas (crisocola) y forma circular (3 centímetros de diámetro y 7 milímetros de grosor) debajo y al lado derecho del maxilar inferior. Es probable que la pieza estuviera dentro de la boca.

El Edificio Circular: como se indicó líneas atrás, durante esta subfase el Edificio Circular también fue remodelado, se elevó su altura y se construyó en el frente este una nueva Plataforma Este (D-Plt. 4) de planta rectangular, de 18 metros de largo, 7,40 metros de ancho (lado norte) y 1,20 metros de alto, asociada a un nuevo «anillo» de 1 metro de ancho y alto. Esta construcción sepultó el recinto de planta cuadrangular con banquetas de la fase Pacopampa I. Sobre la Plataforma Circular se construyó una nueva plataforma superior de 2,16 metros de alto (D-Plt. 5). En la parte central de la Plataforma Este se instaló una escalera, lo que requirió el desmontaje y reutilización de la parte central de la Plataforma Este de la fase anterior (Fig. 9). Esta escalera asciende en dirección Este-Oeste hacia la superficie de la plataforma circular elevada. Por el grado de destrucción, producto del vandalismo, no se ha podido determinar si esta escalera alcanzó la cima de la edificación o solo llegó hasta la Plataforma Circular, ligeramente elevada en dos hiladas, de su muro perimetral. En la plataforma superior (D-Plt. 5), al sur del eje de la escalera central, se reportó la instalación de una escalera, de menores dimensiones, que alcanza la cima de la plataforma. Esta escalera está asociada a los muros que configuran sus respectivas calzadas a modo de un segundo nivel de la Plataforma Circular. Es probable que esta pequeña escalera correspondiera a un momento constructivo posterior o que funcionara, junto con la escalera central, como un único sistema de acceso indirecto hasta la cima. Sin embargo, la evidencia de la superposición de pisos en las calzadas estaría en correlación con los momentos de renovación de pisos que caracterizan esta subfase en el Sector B.

5.2.3. La fase Pacopampa III. Esta fase corresponde a una posible ocupación que se caracteriza por estructuras muy diferentes a las de la fase precedente. Estas consisten de muros conformados por piedras grandes dispuestas de manera vertical y, en algunos casos, alternadas con piedras pequeñas colocadas en posición horizontal.

Antes de las intervenciones se advertía el trazado de un recinto de forma trapezoidal en la superficie de la Tercera Plataforma, cerca de la esquina sureste de la plaza cuadrangular hundida (Seki *et al.* 2006). El exterior de esta estructura fue excavado por Fung (1976), quien reportó que era muy superficial y que no presentaba un piso asociado. De manera adyacente se pueden observar otros muros de similares características que conforman una especie de recinto perimetral que rodea el sector frente al este de la plaza hundida. En el centro de esta plaza, a 2 metros hacia el este de las estructuras de la fase anterior, se construyó un muro de similares características. El muro presenta un vano en la parte media y tiene una orientación totalmente distinta a la de las estructuras de las dos subfases anteriores. Durante esta fase, las estructuras anteriores eran visibles y, quizá, fueron reutilizadas. Aún no se cuenta con fechados radiocarbónicos para esta fase ni se ha podido hacer una distinción de sus restos arqueológicos característicos, como la cerámica. Sin embargo, estratigráficamente, se ha podido aislar a esta fase, y se puede sugerir que este nuevo patrón constructivo se asemeja a aquel que caracterizó a las fases Layzón o Sotera del Periodo Formativo Final, identificadas en la parte sur de Cajamarca (Seki *et al.* 2006).

5.2.4. La fase Cajamarca. Las investigaciones realizadas en la plaza cuadrangular hundida han permitido hallar evidencias que ayudan a determinar el momento en que este espacio fue sellado, lo que, probablemente, también corresponda con el abandono total del sitio. La plaza fue cubierta en su integridad por una serie de rellenos compuestos por una alternancia de tierra y piedras naturales, así como de restos de estructuras arquitectónicas adyacentes desmanteladas, los que habrían sido acarreados hacia la plaza, ya que estas capas contienen diversos objetos culturales como tiestos, materiales líticos, objetos de hueso, entre otros, correspondientes, en su mayoría, a la fase Pacopampa II.

Con respecto al cubrimiento de la plaza, se cree que, inmediatamente antes y durante este proceso, se colocó una serie de ofrendas, entre ellas, vasijas de cerámica pequeñas (miniaturas), «cantaritos» y algunos cuencos. Solo en las unidades de excavación de la plaza se ha registrado un total de 213 vasijas asociadas a unos pequeños artefactos tubulares de barro, puntas de proyectil con escotadura basal, cuentas de crisocola



Fig. 20. Sector B. Cerámica de la fase Cajamarca Temprano (foto: Proyecto Arqueológico Pacopampa).

trabajadas y en estado natural, láminas de oro, entre otros. Además, se hallaron cuatro cráneos y dos maxilares inferiores humanos. Todas las ofrendas presentaban una distribución particular: se concentran, en mayor número, en torno de las plataformas (B-PH-Plt. 1) y el recinto (B-PH 1), lo que permite plantear que estas estructuras estaban en pleno uso o eran visibles en la plaza, y que existió cierto respeto hacia ellas. Inmediatamente después de depositar las ofrendas, la plaza fue sellada, con lo que se infiere que se trató de un enterramiento ritual.

El análisis preliminar de estas vasijas indica que algunos cuencos fueron elaborados de una pasta de arcilla que contiene caolinita y pintura roja al exterior e interior del borde, la que forma diseños de bandas en rojo sobre el fondo natural. Este tipo de cerámica corresponde al estilo de la fase Cajamarca Inicial (0-200 d.C.); sin embargo, también hay cerámica de la fase Cajamarca Temprano (200-450 d.C.; Fig. 20). Ambas fases pertenecen al Periodo Intermedio Temprano (Terada y Matsumoto 1985).

6. Conclusiones

Durante estas cuatro temporadas de investigaciones en Pacopampa, uno de los logros más significativos ha sido la verificación de la cronología, tanto sobre la base de los fechados radiocarbónicos como en lo que se refiere a la secuencia estratigráfica asociada a la superposición arquitectónica y las piezas cerámicas diagnósticas. Además, se identificaron dos posibles nuevas fases (Pacopampa III y Cajamarca). Aunque falta correlacionar de manera detallada las construcciones de los diferentes sectores para entender la planificación y el proceso arquitectónicos, en la parte final del presente artículo se presentan algunas interpretaciones tentativas sobre la sociedad que ocupó este complejo sobre la base de las características arquitectónicas de cada fase.

Se puede concluir que el sitio de Pacopampa fue, sin duda, edificado en la fase Pacopampa I. En esta fase, el Edificio Circular desempeñaba un papel principal. Como se mencionó en otro artículo (Sakai *et al.* 2008), la disposición de las construcciones fue ordenada según un eje de orientación que partía de dicha estructura, lo que quiere decir que existió una planificación relacionada con el paisaje. Esto permite suponer que ya había un liderazgo en la sociedad. Sin embargo, los recintos con banquetas asociados al Edificio Circular miran hacia el exterior, probablemente sin obstaculizar la vista desde fuera. En otras palabras, no había un control rígido del acceso, si bien aún falta analizar en detalle los accesos a la cúspide identificados.

Otros datos de la fase Pacopampa I apoyan la idea descrita. Al lado este del Edificio Circular, en el Sector C, fueron instaladas las plataformas de diferentes niveles. Durante esta fase se construyeron las plataformas escalonadas y se las modificó para ampliarlas hacia el este y aumentar sus dimensiones. Esto constituye un fenómeno de renovación de la arquitectura pública y ceremonial que también se dio en los

sitios de Huacaloma (fase Huacaloma Tardío) y de Kuntur Wasi (fase Ídolo), ubicados en la parte sur del departamento de Cajamarca. Las piezas de cerámica de Pacopampa I y las de ambos sitios cajamarquinos son idénticas.

Según las investigaciones realizadas por la Misión Japonesa en Huacaloma y Kuntur Wasi (Onuki 1995; Seki 1999; Terada y Onuki 1982, 1985), es indudable que la renovación de la arquitectura pública y ceremonial fue el motor principal del desarrollo de la sociedad, pues incentivó aspectos socioeconómicos, como la administración de la mano de obra, la aparición de excedentes y el establecimiento de la especialización del trabajo, entre otros. Sin embargo, también es real que la renovación limitaba el desarrollo social debido a que este tipo de actividad colectiva se podía lograr mediante el voluntariado social. Por otro lado, no se han identificado clases sociales ni se han encontrado indicios de un liderazgo firme en alguna de las fases de los sitios de Huacaloma y Kuntur Wasi, tal como sugiere el supuesto de arriba. En este sentido, en la fase Pacopampa I, en la que se advierte un fenómeno de renovación similar a los de los yacimientos mencionados, no se puede esperar una sociedad tan compleja como la que se desarrolló en la fase posterior (Pacopampa II).

En la fase Pacopampa II apareció otro modelo de desarrollo social, es decir, diferente del modo de manejo del poder. La disposición de las construcciones fue planificada en gran escala. El eje principal pasa no solo por el centro de la Plataforma Principal y de las plazas de la Segunda y Tercera plataformas, sino también por el centro de otro montículo (La Laguna), que se ubica frente al sitio de Pacopampa. Además de la disposición, se advierte la importancia del control del acceso. Como se mencionó antes, dos plazas hundidas se construyeron en esta fase. La plaza más grande se instaló en la Segunda Plataforma y la otra, más pequeña, se dispuso en la Tercera Plataforma. En la ubicación de las plazas se refleja el control del acceso a las actividades ceremoniales. Si se tiene en cuenta sus dimensiones, la plaza de la parte baja puede contener más gente que la de arriba.

Se puede advertir otro control del acceso desde la Segunda hasta la Tercera Plataforma. La gran escalera descrita no alcanza directamente al nivel superior de la Tercera Plataforma. Al llegar a la base del frontis de la Tercera Plataforma, el tramo gira a la izquierda o a la derecha para tomar el último acceso, aunque todavía se desconoce su ubicación. Además, en la Plataforma Principal se han registrado indicios del control del acceso a los recintos en ambas fases. Si se compara las dimensiones de los primeros recintos, estos son más grandes que los más alejados ubicados al oeste. Es decir, el espacio daba cabida, cada vez, a menor cantidad de gente. Por otro lado, el acceso hacia el último recinto en la fase Pacopampa I no se realizaba conforme a un eje central, sino que existen dos ingresos laterales, los mismos que, hacia la fase Pacopampa II, convergían en uno solo hacia el norte, lo que evidencia una mayor restricción de acceso hacia el último de los ambientes, al parecer, el más importante del edificio. En una subfase posterior, esta estructura es más restringida debido a la colocación de un murete al exterior de los dos últimos recintos alargados.

En la fase Pacopampa II se puede observar que el modo principal del desarrollo social no fue el de la renovación o ampliación en forma simple, sino que se basó en el control del acceso. Su particular planificación arquitectónica, que dio paso a la plaza construida en forma semisubterránea y los recintos agrupados, no permitía adoptar el primer modo (de renovación y ampliación). En la segunda subfase de Pacopampa II es posible que todas las escaleras de la Plaza Hundida dejaran de funcionar y que se instalasen dos escaleras pequeñas en sus esquinas; además, se construyeron varias plataformas y un recinto con un eje diferente al de la plaza. Esto constituyó una negación a la planificación anterior aun cuando las plataformas Principal y Norte estaban vigentes. De todos modos, debido a la reducción de las proporciones de la escalera, el acceso a la plaza fue reducido.

Las observaciones sobre el diferente modelo del cambio social obtenidas por los datos arqueológicos llevan a otra pregunta, más compleja: ¿cuál fue la fuente del poder? Para contestarla, naturalmente, se deben analizar los restos arqueológicos y obtener información acerca de los aspectos económicos, religiosos y coactivos, lo que queda como una tarea para el futuro. Sin embargo, se puede adelantar que, si en la fase Kuntur Wasi, en el sitio homónimo, las estructuras fueron drásticamente modificadas y la planificación arquitectónica fue muy elaborada en comparación con la fase anterior (la Plaza Cuadrangular Hundida y las plataformas que la rodean en la Plataforma Principal se instalaron según el eje), eso constituye una evidencia de similitud en los procesos de desarrollo social desde el modo de la renovación o ampliación de las construcciones (fase Ídolo) hasta el modo del control del acceso (fase Kuntur Wasi).

Lo interesante en el caso del complejo de Kuntur Wasi es que este modo de cambio está asociado a varias evidencias de diferenciación social —como las tumbas con ofrendas ricas y exóticas, la deformación craneana y el uso de cinabrio—, las que están solo en algunos contextos especiales. Probablemente, la fuente de poder de los individuos líderes de Kuntur Wasi procedía de las actividades ceremoniales y la adquisición de materiales exóticos mediante el intercambio a larga distancia (Seki 2008). Aunque no se pretende aplicar esta propuesta al caso de Pacopampa, el modelo de Kuntur Wasi permite un acercamiento a las características de su sociedad. Aún quedan varias tareas por realizar para las próximas temporadas de investigación. La culminación de los análisis de los materiales culturales y naturales recuperados en esas temporadas podrán esclarecer las propuestas reseñadas líneas arriba.

REFERENCIAS

Flores, I.

1975 *Excavaciones en el Mirador, Pacopampa*, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Fung, R.

1976 Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca, *Revista del Museo Nacional* 41, 129-210, Lima.

Kaulicke, P.

1975 *Pandanche: un caso del Formativo en los Andes de Cajamarca*, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1981 Keramik der frühen Initialperiode aus Pandanche, Dpto. Cajamarca, Peru, *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 3, 363-389, Mainz am Rhein.

Morales, D.

1980 *El dios felino en Pacopampa*, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1998 Investigaciones arqueológicas en Pacopampa, departamento de Cajamarca, en: P. Kaulicke (ed.), *Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú*, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 113-126, Lima.

Onuki, Y.

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: dos sitios del Formativo en el norte del Perú*, Hokusen-Sha, Tokyo.

Rosas, H. y R. Shady

1970 *Pacopampa: un centro formativo en la sierra nor-peruana*, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1974 Sobre el Periodo Formativo en la sierra del extremo norte del Perú, *Arqueológicas* 15, 6-35, Lima.

Sakai, M., J. P. Villanueva, Y. Seki, W. Tosso y A. Espinoza

2008 Organización del paisaje en el centro ceremonial formativo de Pacopampa, *Arqueología y Sociedad* 18, 57-68, Lima.

Santillana, J. I.

1977 *Prospección arqueológica en Pacopampa*, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Seki, Y.

1999 El Periodo Formativo en el valle de Cajamarca, en: P. Kaulicke (ed.), *Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú*, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 147-160, Lima.

2008 Establecimiento del poder en la sociedad del Periodo Formativo desde el punto de vista de la sierra norte. Resumen presentado al taller internacional «Centro y procesos sociales: concepto vs. contexto en los estudios sobre la civilización andina para los periodos Arcaico y Formativo», National Museum of Ethnology, Osaka.

Seki, Y., W. Tosso, J. P. Villanueva y K. Inokuchi

2006 Proyecto arqueológico Pacopampa '05: avances y correlaciones regionales, *Arqueología y Sociedad* 17, 149-177, Lima.

Seki, Y. y D. Morales

2009 Informe final del Proyecto Arqueológico Pacopampa (temporada 2008), informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Seki, Y. y W. Tosso

2006 Informe final del Proyecto Arqueológico Pacopampa (temporada 2006), informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2007 Informe final del Proyecto Arqueológico Pacopampa (temporada 2007), informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Terada, K. y R. Matsumoto

1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca, en: F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines (eds.), *Historia de Cajamarca. Vol. I, Arqueología*, 67-89, Instituto Nacional de Cultura, Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.

Terada, K. y Y. Onuki

1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Perú, 1979: Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, University of Tokyo Press, Tokyo.

1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Perú: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982: Report 3 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, University of Tokyo Press, Tokyo.

Tosso, W.

2005 Informe final del Proyecto de Investigación Arqueológica Pacopampa (temporada 2005), Cajamarca, Perú, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.